

Gustavo Díaz Ordaz

México, D.F., a 16 de
agosto de 1968.

Señor don
Daniel Cosío Villegas,
2/a. Cerrada de Frontera No. 7
Villa Obregón, México 20, D.F.

Respetable y fino amigo:

Leí su artículo " Frente a los Hechos, --
Examen de Conciencia ", que aparece en la página edito--
rial del "Excelsior" de hoy.

He meditado sobre lo que usted escribe y, --
obviamente, no coincido con algunas de sus expresiones; --
por su trascendental importancia, sólo quiero referirme a --
una:

" Francia estaba de verdad al borde de la --
guerra civil, y porque así era, De Gaulle pidió el apoyo --
del Ejército. Se le concedió, pero en el entendimiento claro
y terminante de que en ningunas circunstancias las tropas --
dispararían contra los estudiantes".

Dudo que usted haya estado presente en --
las conversaciones entre el Presidente De Gaulle y sus --
viejos compañeros de armas, comandantes de las fuerzas --
armadas francesas, para estar enterado de esta condición --
que señala. Dudo también que usted conozca realmente --
cuáles fueron las condiciones en que intervino el Ejército--
Mexicano. Sí hay un hecho evidente: en México, ni de la
policía ni del ejército hubo un sólo disparo contra LOS ES--
TUDIANTES y no hubo un sólo muerto.

Hay algo más: seguí con espíritu atento el
problema francés. Supe cuando De Gaulle, desde el prin--
cipio, dijo: " ¡ Que se pudra el problema! ".

##

Gustavo Díaz Ordaz

Lejano testigo, ví cómo fue "pudriéndose" el problema, hasta llegar " al momento oportuno " en que -- Francia, DE VERDAD AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL, se -- enfrentó con el dilema que le planteaba De Gaulle: orden -- o anarquía. A esas alturas, las grandes mayorías, -- aplaudiendo al salvador de la Patria, votaron por el orden -- y votaron por De Gaulle.

De Gaulle salió vigorizado; pero ¿ cómo -- salió Francia ? Gravemente lastimada. Sus mismos espe-- cialistas calculan que durará unos siete años en reponerse de la tremenda herida económica recibida. ¡ Esa misma -- Francia, que unas cuantas semanas antes, encabezada por el propio orgulloso general De Gaulle, hacía temblar las -- finanzas mundiales !

Pude dejar que se pudriera el problema; -- pasó por mi mente la posibilidad de hacerlo y rápidamente la deseché, porque México, país que apenas inicia su -- desarrollo, no resistiría un golpe como el que sufrió Fran-- cia.

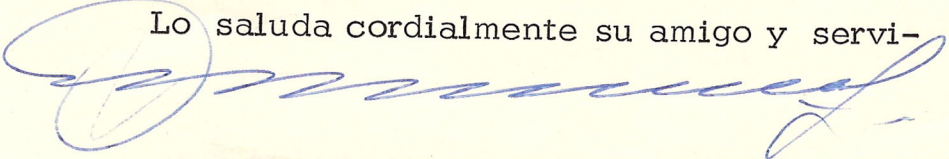
Díaz Ordaz no salió vigorizado; pero, por lo menos hasta ahora, hemos evitado que pierda México su solidez económica. (Y quizás algo más)

En nuestra mano no estuvo el poder evitar que " se deteriorara la imagen " de la Nación.

Esta carta, mi respetado amigo, es absolutamente personal; no debe, por ningún motivo ser, ya no digo dada a la publicidad, ni siquiera transmitida a otras gentes, porque es sólo para usted.

La generosidad de propósitos, que en el -- fondo de su artículo advierto y agradezco, me ha inducido a escribirla. Un hombre tan preocupado por nuestra juventud y que todavía repara en los riesgos que corrí, es un -- hombre a quien puedo explicarle, (ya que no puedo hacerlo con todos los demás, aunque debería poder), por qué -- en México no se esperó, para actuar, a estar de verdad -- al borde de la guerra civil.

Lo saluda cordialmente su amigo y servid-
dor.



México, D.F., agosto 27, 1968.

Sr. Lic. D. Gustavo Díaz Ordaz
Palacio Nacional
México 1, D.F.

Señor Presidente:

Una breve ausencia de la Ciudad me ha impedido contestar oportunamente sus cartas del 16 y 23 de este mes.

Desde luego, las agradezco, pues no es usual que un jefe de estado lea y comente las producciones siempre apresuradas de quienes escriben para los diarios. En el plano de lector y comentador, ¿no quisiera usted leer algunos de mis ensayos publicados en los dos tomos titulados Ensayos y Notas? Dos de ellos, quizás tres, tienen, me parece, gran actualidad: el prólogo (llamado en el libro "Justificación de la Tirada") a esa obra, pero sobre todo los intitulados "México y su Izquierda" y "El Intelectual Mexicano y la Política".

Con mis mejores deseos, siempre suyo.

Daniel Cosío Villegas

DCV/meh.-